



Potrerillos y El Salvador Una Historia de Pioneros

Maria Celia Baros Mansilla



Maria Celia Baros Mansilla es licenciada en Historia con postítulo en Historia de Chile egre-
so de la Universidad de Chile, especializándose
en historia social de la Gran Minería.
Entre sus trabajos, en 1995 y 2000
respectivamente publicó la obra "El Terremoto Los
Hombres del Mineral": 1905 - 1945 (tomo I y
II) y 1945 - 1995 (tomo II) con el auspicio de División
El Terremoto de CODECO Chile y el patrocinio del
Instituto de Ingenieros de Minas de Chile.
También es autora de "150 años de esfuerzos
de Ingeniería de Minas en la Universidad de Chile
1853 - 2003. Una historia de su historia", editada
en 2003 por el Departamento de Ingeniería Civil
de Minas de la Universidad de Chile y la
Fundación de Ingenieros de Minas de la
Universidad de Chile para conmemorar el
sesenta aniversario de 1934 carrera.
Paralelamente se ha desempeñado como
coinvestigador del proyecto Fondecyt "Las
villadas del cobre en Chile (1905 - 2000): Un
estudio comparativo de sus asentamientos de
explotación cuprífera"; y como coautor de los
proyectos Fondecyt "Seser 1914 - 1926" (2004)
y "El Terremoto 1927 - 1940" (2005).
Además de la elaboración de artículos y
ponencias, ha prestado asesoría histórica y fue
secretaría de la Comisión Centenario de la Gran
Minería del Cobre, organizada por la Sociedad
Chilena de Historia y Geografía.

Por encargo de la Corporación Minería y Cultura,
realizó el proyecto "Recopilación Histórica sobre
Potrerillos y El Salvador: 1911 - 2002" cuyo
resultado es la presente monografía que cuenta
con el patrocinio de CODECO Chile División
Salvador, del Ministerio de Minería y del Instituto
de Ingenieros de Minas de Chile, y fue acogida a
la Ley de Donaciones Culturales del Ministerio de
Educación.

Potreros y El Salvador
UNA HISTORIA DE PIONEROS

María Celia Baros Mansilla
Licenciada en Historia

Corporación Minería y Cultura

Proyecto acogido a la Ley de Donaciones Culturales

Hace años rondaba la idea de recoger en un documento la rica, y sin duda, poética historia de Potrerillos y El Salvador.

A principios del siglo XXI empresarios norteamericanos, con una gran visión, decidieron embarcarse en un proyecto minero en la región de Atacama, Chile. La zona desértica en que se instalaría el complejo industrial, estaba prácticamente deshabitada. Había algunos asentamientos de la etnia Coña, dedicados a pequeños cultivos y manejo de animales. También hubo explotación de pirqueos metalíferos y se trabajaron artesanalmente los salares cercanos, especialmente por bórax. Con la llegada de las grandes empresas norteamericanas fue necesario contratar personal de otras zonas de Chile y del extranjero.

Con una motivación sin igual se construyó y puso en marcha un puerto, un sistema ferroviario, una central termoeléctrica, aducciones de agua dulce y salada desde la cordillera y lo más importante, un complejo industrial en Potrerillos con su mina, plantas y facilidades para el personal. Estas instalaciones dieron vida a una extensa zona en el norte de la actual Tercera Región del país. Con ello se dio inicio a una epopeya con rasgos técnicos, económicos y sociales que han marcado una profunda huella humana.

A mediados del mismo siglo este desarrollo se extendió al sector de El Salvador. Ahí se había descubierto un importante yacimiento que reemplazaría a la mina de Potrerillos, que estaba agotándose. Además de la construcción de las instalaciones de concentración de minerales, se levantó una ciudad de características muy originales.

Las coincidencias felices ocurren cuando hay muchas voluntades apoyando una idea. Este es el caso del presente libro, patrocinado por la Corporación Minería y Cultura del Instituto de Ingenieros de Minas de Chile y por la Corporación Nacional del Cobre, CODELCO. El autor de estas líneas además de impulsar la Corporación Minería y Cultura, pasó gran parte de su vida profesional en esas faenas.

Por años personas que trabajaron en El Salvador, Potrerillos, Ullanta y Barquito desearían dejar un testimonio que reflejara el trabajo y la vida cotidiana en esas instalaciones.

Se agregó la suerte de contar con la persona indicada para llevar adelante la tarea de recoger en un libro las historias de las instalaciones, su administración y la vida en los campamentos. Ella es la Licenciada en Historia María Celia Barros Mansilla. Con gran entusiasmo, leyó un sinnúmero de documentos, viajó a las faenas y entrevistó a muchas



Bruno Ben T.

personas. Finalmente logró plasmar lo que fue la vida en estos apartados lugares, llenos de desafíos y de satisfacciones en el plano humano. Vaya para Celis nuestro reconocimiento a esta gran labor.

Al presentar este libro al público, chileno y extranjero, lo hacemos con la convicción de haber aportado al conocimiento de nuestra rica historia minera un episodio que es parte de nuestra cultura y testimonio de lo que son capaces de hacer hombres y mujeres con motivaciones tan múltiples como se aprecia en las páginas del libro.

Debemos agradecer a todos aquellos que nos han acompañado en esta aventura. En primer lugar a CODELCO y su Presidente Ejecutivo don Juan Villalón R., que desde un primer momento comprendió la valiosa iniciativa y dio, junto a su equipo directivo, todas las facilidades del caso. A la División Salados, que a través de sus distintos Gerentes Generales, estuvo permanentemente apoyando el avance del trabajo proporcionando antecedentes y, finalmente, financiando la impresión de la obra.

También queremos agradecer a Agua de la Falda S.A., en ese momento liderada por Homestake y el ingeniero Sergio Chávez J., que dio el apoyo en momentos claves del proyecto.

Mención especial debemos hacer a todas las personas que ayudaron con información inedita para la mejor ilustración del texto. Es de justicia representar a todos ellos en la persona de Alfredo Gajardo A., que puso a disposición una gran cantidad de fotografías del lugar.

Finalmente, queremos en nombre de la Directiva de la Corporación y de sus socios expresar nuestra satisfacción de haber cumplido con uno de nuestros principales objetivos, el de la investigación, desarrollo y difusión de la cultura y el arte relacionadas con la minería.

Bruno Behn T.
Presidente Corporación Minería y Cultura

Santiago, junio de 2006.

Historias de pioneros con nombres sajones, como William Braden y su hijo Spruille, están en la antesala de la historia de División Salvador de CODELCO - Chile, en su largo capítulo referido a Potrerillos, donde hace 90 años comenzara una seguidilla de emprendimientos con un solo norte: explotar el mineral alojado en las entrañas de la parte sur del despoblado atacameño y generar industria, trabajo y progreso.

No obstante ello, los hechos mineros acaecidos en los parajes cordilleranos de la provincia de Chañaral, no parten en 1916, cuando a fuerza de carritas impulsadas por mulas se iniciara la construcción del complejo potrerillano, sino que se remontan a un pasado mucho más remoto, donde la huella del chasqui se plasma en la pobreza del Real Camino del Inca para anunciar la presencia de minas de turquesa en este territorio.

Todo ello y mucho más recoge este tomo de la historia de Salvador, elaborado por la acuciosa historiadora María Celia Barros Mansilla, quien ha investigado con entusiasmo y notable profesionalismo el surgimiento y la evolución de nuestra faena y, en virtud de su experiencia previa como responsable de la obra "El Terremoto. Los Hombres del Mineral", nos describe con sencillez y amenidad el desarrollo productivo y laboral de División Salvador, con un profundo énfasis en el proceso humano, social y cultural que edificaron los propios trabajadores potrerillanos, salvadoreños, barinos y barqueteros, remarcando aquellos hitos que nos dan una identidad particular y propia y barajando lo mitológico y legendario para sentir una historia verificada en los hechos.

Aquí hay rostros, aquí hay voces. En este libro hay escenas de coraje y manifestaciones congruentes de que los sueños, cuando hay visión de futuro y trabajo en equipo, pueden hacerse realidad. Hay historias en esta Historia, hay "cuertos", hay epopeya, como la de la construcción de una ciudad en el medio de la nada, que no refleja otra cosa sino determinación, voluntades aunadas, empuje de titanes, genio práctico y científico para superar las adversidades. Hay también anécdotas que no caen al azar, sino que por el contrario, se intercalan ex profeso para que el lector consiga descifrar la doméstica esencia de los hombres y mujeres que, a lo largo de décadas y décadas, "movieron montañas" y establecieron "alianza estratégica" para ofertar sus capacidades en la construcción de futuro.

En estos tiempos que el subsuelo de nuestra zona se presenta suero en mineral, y cuando nos encontramos trabajando para rediseñar nuestra manera de hacer empresa, bien vale la pena recordar que esta geografía nunca fue muy generosa en metales, y que su pasado de cierto esplendor fue resultante de la justa mezcla entre ingenio y tenacidad, entre lucha contra la naturaleza y respeto hacia ella, entre descubrimiento y laboriosidad. En definitiva, una conjunción de atributos puramente humanos, que hay que agradecer a "los hijos de San Lorenzo" de todos los tiempos, desde los pioneros con apellidos gringos hasta los propios hijos de estas tierras, pasando por todos quienes alguna vez aportaron su entendimiento y su sudor para hacer crecer esta faena de hombres y mujeres ubicada "donde comerciaba el infierno", pero que ha contribuido -y lo sigue haciendo- con el progreso de Chile y su gente.

Julio Cifuentes Vargas
 Gerente General División Salvador
 CODELCO Chile

Presentación Copalador Minería y Cultura	3
Prólogo Desión Salvoir Codicia Chile	5
Índice	6
Introducción	8

Página		
11	Capítulo I	Gringo vivo o indio muerto El Camino del Inca • Investigaciones arqueológicas • Baquitos e Hilares • Semayer • Tierra y Pasa, Mina Las Turquesas • Los Collas • Historia minera regional • La mina Potrerillos • El desmoronamiento de los anagomas • Siglo XIX
29	Capítulo II	Un cierto Mr. Braden La participación de William Braden • Años de preparativos (1813-1915) • El equipo de William Braden • Origen de la denomina- ción "Potrerillos" y otros • Organización de las operaciones de Andes Copper Mining Company y Potrerillos Railway Company, un holding para la minería del cobre en Chile
45	Capítulo III	La carreta detrás de las mulas...
51	Capítulo IV	Los Collas ... Y yo ya estaba
55	Capítulo V	Promesa exportadora Plan de vitina
59	Capítulo VI	Por mar y tierra "El Barquito" • El ferrocarril y Potrerillos Railway Company • La línea telégrafica • La línea de transmisión eléctrica y su ferido • Planta termoeléctrica • Cadenas de agua • La línea telefónica
67	Capítulo VII	Calentando motores Planta metalúrgica experimental
71	Capítulo VIII	Nace "La ciudad del molino" Construcción de "Mil Sitr" o campamento Potrerillos
81	Capítulo IX	Los desastres ponen freno Causas internas, los proyectos de nacionalización del cobre y de industrialización minera • el terremoto y maremoto de 1922 • Causas externas: la Primera Guerra Mundial (1914 - 1918) • la construcción del Canal de Panamá (1914) • y la Gran Depresión de 1929
85	Capítulo X	De nuevo en marcha Estrategia de financiamiento • Reingeniería • Campamento Potrerillos • La Ota • Ampliación de la planta termoeléctrica Barquito • Preparativos para la industria
95	Capítulo XI	Como en el viejo Oeste Diseño y construcción de la industria • Puesta en marcha • Prospeción del mineral • Fundición de cobre • Refinería • Relaves y trasportes • Jerarquía y organización interna • Fuerza laboral • Detención y población • Vida en el campamento Potrerillos • Religiosidad • Educación • Salud, Servicio Médico y Hospital de Potrerillos • La Projería y comercio • Ley seca y los "Piqueros" • Actividad social, clubes y deportes • Organización sindical • Potrerillos en pocas palabras
123	Capítulo XII	Camino que llevan a Potrerillos Barquito • El Ferrocarril

Figura

- 133** Capítulo XIII **Potrerillos “al vuelo”**
El pionero Mauricio Von Tubor Stevens • Club Alcega del Cobre
CADCO • El hito: “M”
-
- 143** Capítulo XIV **“Mina vieja”: fin de una época**
Método primitivo de explotación • Túnel Las Vegas • Nivel de la mina • Campamentos “La mina” y Las Vegas • Método Block-Caving y operación • Fuerza de trabajo y población • Vida en los campamentos “La mina” y Las Vegas • Agotamiento de la mina Potrerillos y origen de la denominación “mina vieja” • El período de los proqueros
-
- 159** Capítulo XV **El hallazgo “salvador”**
Antecedentes de la exploración geológica y el descubrimiento de “Indio Muerto” • Información preliminar • Campaña de exploración • Planificación del proyecto • Cambio de denominación • Constitución de la propiedad minera: solicitud de concesiones e inscripción de títulos • Nueva inversión de capital de Andes Copper Mining Company en Chile • Plan general de construcción de la infraestructura mina, la planta concentradora, obras de apoyo y la ciudad campamento Salvador • Infraestructura de interior mina • Planta concentradora • Obras de apoyo • La ciudad campamento de (Strecher o Ober) • Fuente de trabajo • Primeros contratos: El caso de Augusto Fuentes Soto • Maquinaria y mecanización • Cierre de la mina Potrerillos
-
- 203** Capítulo XVI **Ciudad “ideal”**
“Ardina” • El rol de Santiago en el desarrollo de Salvador • Aspectos de vida cotidiana • La tragedia de 1968
-
- 215** Capítulo XVII **Nacionalización**
Operaciones y producción • Rol de El Salvador • ANSCO • La Oligarquía y Nacionalización del Cobre y la Compañía de Cobre Salvador
-
- 225** Capítulo XVIII **Golpe militar**
Codrón Chile, División Salvador • Avances en las operaciones • Otras transformaciones
-
- 233** Capítulo XIX **“Pichichi en Cobresal”**
Damas Copihue • Deportes y COBRESAL • Aeropuerto “Salvador Baji” y CADCO
-
- 243** Capítulo XX **El buque no encalló**
Medio ambiente y ríos • Planta de retratamiento “Los Anardillos” y tanque Pampa Austral • Inicio del plan general de descontaminación • Explotación contemporánea • Gestión sustentable
-
- 257** Capítulo XXI **Potrerillos adiós**
Adaptaciones industriales • Plan Potrerillos • Potrerillos por siempre
-
- 263** Capítulo XXII **Salvador marca hitos**

266 Conclusiones**267** Glosario General**268** Agradecimientos**270** Abreviaturas
Bibliografía



A. AZOQUE

A la memoria de don O'Higgins Guzmán Soriano (O.G.S.) quien hace varios años anticipó que yo escribiría esta historia

Años atrás, mientras investigaba el desarrollo histórico de la mina El Teniente y seguía la huella de su precursor William Braden, encontramos algunas referencias que vinculaban a ambos con el mineral de Potrerillos.

Pasó el tiempo y nuevos antecedentes indicaban que la explotación de Potrerillos también constituiría una aventura inédita y era hora de adentrarnos en otro capítulo poco conocido de la Gran Minería y del cobre en nuestra historia minera, sobre todo cuando sus principales yacimientos van envejeciendo 100 años de existencia industrial y resulta evidente lo mucho que han avanzado.

Durante siglos no fue factible trabajar ni vivir en el desierto andino del norte chico, sin embargo a mediados del 1800 hubo hombres que se atrevieron a ello en su afán por explotar la mina de Potrerillos, mediante rudimentarios labores que no prosperaron. En reconocimiento a sus esfuerzos y perseverancia, llegó el capital, la técnica y la mecanización extranjeras que establecieron nuevas vitas de beneficio a gran escala en ese rincón alejado de Chile y formaron un polo de desarrollo que no existió hasta la década de 1920.

Aun así, se llegó a decir que la explotación de la antigua mina de Potrerillos era "donde comenztaba el infierno", también que se parecía a "Siberia". Pero lo cierto es que al norte de la II Región y en el borde del desierto más árido del mundo, casi 100 años atrás se formó un conjunto de asentamientos, específicamente los campamentos de la Mina, Potrerillos, Barqueto, Lienta y luego El Salvador, con comunidades que adquirieron hasta sus respectivos gentilicios (Potrerillanos, Barqueteños, Lientinos y Salvadoreños). Todos ellos en torno a una labor que venció condiciones geográficas adversas en busca de una difícil explotación minera.

Demográficamente se trató de un grupo humano, al principio aislado, integrado por chilenos y extranjeros, profesionales, técnicos, trabajadores, habitantes y familias, cuya larga presencia fue forjando un lugar común de recuerdos y convivencia para varias generaciones, según señalan sus propios testimonios.

Buena parte de ello nació de la visión del ingeniero de minas estadounidense William Braden que con su hijo Spruille y un equipo de técnicos extranjeros emprendieron, a principios del siglo XX, una aventura minera que permanece hasta nuestros días.

Como anticipo de lo que acontecería, la revista "Zig Zag" publicó el artículo titulado "Nuestras riquezas" aludiendo al estado de la minería nacional: "Terminada la Guerra, vendrá gran demanda de cobre; acaso los cerros de Aconcagua, de Copalimbo y de Atacama desenterrarán de su interior... pero que sigan a luz aquellas riquezas sólo falta la varita mágica de los capitales..." Y así fue.

Por eso, decidimos rescatar la obra de esos pioneros, tratando de imaginar lo que encontraron tras su "febril de oro" y reconstruir la génesis de una minería que ha sido vital en una zona inhóspita, conforme a los siguientes objetivos:

1. Conocer en general y sintetizar el desarrollo productivo, industrial y laboral de estos emprendimientos, desde sus comienzos.
2. Explicar in extenso el proceso social, generacional y cultural creado por este trabajador rotundo del cobre, su familia y habitantes, mientras vivieron en los campamentos citados.
3. Caracterizar situaciones o aspectos relevantes surgidos en torno a esta actividad minera y asociados a los orígenes de esta región; que por agregado o coincidencia, también en la zona que dio comienzo a la historia de Chile, al registrarse importantes sucesos de nuestra época republicana.

Así logramos determinar los aspectos técnicos y humanos generales de una extracción centenaria y la biografía de una empresa, develando algunos tesoros que guarda un lugar como este.

Según veremos, desde su concepción la explotación de Potosillos innovó al aplicar un modelo de holding en un yacimiento de cobre en Chile, así como durante su instalación enfrentó graves dificultades, suscitando hasta el primer debate por nacionalizar el cobre en 1915, y una disputa entre los puertos de Chalerai y Caldera que culminó con la formación de Barquito.

Por supuesto que las cosas no fueron nada fáciles, todo se hizo a pulso y a pie o a lomo de mula. Las condiciones rigurosas del desierto y el aislamiento provocaron gran rotación de trabajadores, y sobre todo, acentuaron las relaciones humanas con todos sus matices.

Para 1932 Potosillos era una importante ciudad donde muchas personas hicieron su vida, como la revista "Atacama" señalaba: "Este mineral de cobre es, hoy por hoy, la mayor fuente de riquezas de la provincia de Atacama y la más fuerte atracción para la masa obrera de un extremo a otro del país. El trabajo es permanente, remunerativo, seguro y libre, y el movimiento de gente por la Estación de Pueblo Hundido adquiere, día a día, caracteres de peregrinación a una tierra prometida. En Potosillos se trabaja y se gana dinero, y lo que es más admirable, se economiza por las exigencias del ambiente. Es un pueblo, más bien dicho varios pueblos improvisados...".

Y de la mano de Potosillos surgió la mina Indio Muerto -más tarde El Salvador- siendo dos minerales tan parecidos y distintos entre sí. El Salvador implicó una segunda experiencia económica, urbana, social, histórica y cultural como pocas en el mundo. Al igual que el equipo de William Braden para Potosillos, en la conformación de El Salvador participaron staffs de Andes Copper y Anaconda Company con un amplio despliegue que dio positivos resultados al asegurar la explotación minera que languidecía.

Una vez más la empresa foránea innovó con la instalación de El Salvador en materias que eran "temas de nadie" como las obras en construcción y la legislación necesaria, dándole la razón al geólogo William Swayne, y por ende a William Braden cuando puso sus ojos en la zona cuarenta años antes.

Si bien El Salvador fue planificado para 25 años de explotación y pese a los reiterados avisos de cierre o "muerte anunciada", afortunadamente se ha visto prolongado más que eso, ya que el 14 de julio de 1992 se extrajo la tonelada 300 millones del yacimiento desde que entrara en producción en 1959, cumpliendo la estimación de las planificaciones y sigue bajo la gestión de profesionales, técnicos y trabajadores chilenos.

Cuando este yacimiento de la Gran Minería completa casi medio siglo más de operaciones, reflexionamos que poco sabemos de estas explotaciones y de la apurada andruga de tantos chilenos que dieron vida a una cultura minera donde varias generaciones tuvieron su lugar de referencia. Por eso estamos a tiempo de recurrir al método de historia oral para recoger los testimonios de potosillanos y salvadoreños que a su modo cuentan preciosas fecundidades que quedaron ahuastadas en el pasado.

Dada la limitación de tiempo, esta investigación historiográfica y social es una invitación a escribir sobre estos asentamientos mineros, cuya ocupación demuestra la larga lucha del ser humano por vencer al medio para conquistarlo y permanecer allí. De esa manera, Potosillos y El Salvador viviran para siempre.